

SACRIFICIOS VIVOS

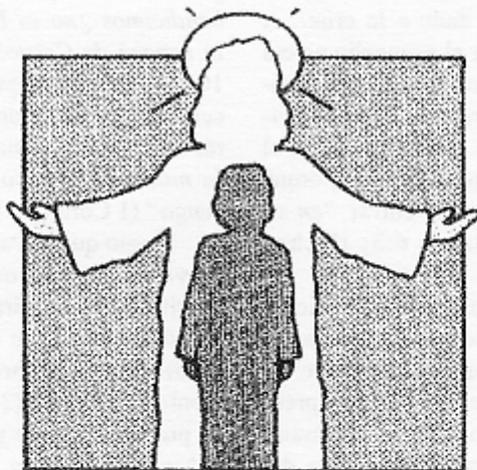
Wayne Barrier

La mención del término “sacrificios vivos” causa muchos pensamientos, conceptos e ideas. Entender mal en esto aspecto de la religión es la base de muchas creencias irrazonables. La Biblia enseña que el cristiano debe ofrecerse a Dios como sacrificio vivo.

El apóstol Pablo dice en Romanos 12:1,2: *“Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para*

que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Este pasaje no deja ninguna duda según el grado de obligación que Dios le exige al cristiano. El cristiano debe ofrecerse completamente (cuerpo, mente, y alma) al servicio de Dios. Para hacer así, debemos ser transformados de seres

de este mundo a seres aceptables a Dios. Instrucciones claras que describen el “sacrificio vivo” se han proveído en Romanos 12:2-13:7. Primero, el cristiano debe desarrollar la actitud apropiada hacia sí (Romanos 12:3-8). Se nos dice que no tengamos



“POR TANTO, DE LA MANERA QUE HABÉIS RECIBIDO AL SEÑOR JESUCRISTO, ANDAD EN ÉL...”

(COLOSENSES 2:6)

más alto concepto de nosotros mismos que el que debemos tener, sino que pensemos con cordura. Dios ha repartido a cada uno de nosotros diferentes dones que, cuando se usan junto con dones de otros, producen el servicio que el Señor espera de nosotros. Como partes individuales del cuerpo de Cristo, sin reparar en talentos personales y habilidades, no somos capaces de agradar a Dios solamente por nosotros solos. Sin embargo, cuando obramos juntos, el resultado será la realización de la misión de Dios.

Segundo, el cristiano debe desarrollar una actitud apropiada hacia nuestros hermanos en la iglesia y hacia nuestros prójimos (Romanos 12:9-21). Características personales que debemos de tener para conducirnos apropiadamente hacia otros incluyen las siguientes: (1) el amor sin fingimiento, (2) aborrecer lo malo, (3) el amor fraternal, (4) la diligencia, (5) el gozo en la esperanza, (6) sufrimiento en la tribulación, (7) constancia en la oración, (8) compartir para las necesidades de los santos, (9) la hospitalidad, (10) perdonando los pecados de otros, (11) la humildad, (12) la empatía, (13) amar la paz, y dejar lugar a Dios que él pague la venganza. Someterse a estas características (por transformarse) requiere gran sacrificio.

Por último, nuestra vida de

sacrificio debe incluir el desarrollo de una actitud apropiada hacia las autoridades gobernantes de los hombres (Romanos 13:1-7). En Romanos 13:1 leemos: "*Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay por Dios han sido establecidas.*" Los gobiernos y magistrados son autorizados por el Señor. Como sacrificios vivos, debemos someternos a ellos. El reino de Cristo no es un reino civil ni terrenal. Se trata primeramente de las necesidades espirituales del hombre. Los gobiernos humanos han sido establecidos para servir un objetivo. Nosotros debemos obedecerlos, pagar sus tributos e impuestos, y darles honra y respeto como se debiera. Obedecer este mandamiento a veces requiere gran sacrificio. Muchos cristianos del primer siglo murieron despiadadamente a manos del gobierno civil. Dios juzgará a los gobernantes de aquellos gobiernos.

Como cristianos nosotros debemos ser sacrificios vivos de Dios para que el evangelio sea enseñado a toda la gente. Nosotros pertenecemos a Dios para serverlo y ser usados de Él. †

Wayne Barrier vive en Florence, Alabama y es miembro del grupo World Evangelism en los Estados Unidos.